



## **TRABAJO FINAL DE GRADO:**

La fragmentación social y su relación con las lógicas sociales dominantes.

¿Qué subjetividades se construyen en las sociedades modernas y cómo esto afecta la forma en que vivimos?

Docente Tutor: Prof. Adj. Eduardo Viera.

Estudiante: Giannina Liuzzi

C.I.: 3.588.017-8

Montevideo, 2016.

## Indice

Resumen.....	2
Problema.....	2
Objetivo General .....	2
Objetivos específicos .....	3
Justificación.....	3
Antecedentes .....	3
La violencia Estructural .....	5
Esquemas de percepción.....	7
Agentes subjetivantes .....	8
Sociedades de control y Dispositivos .....	10
Capitalismo Mundial Integrado.....	12
Exclusión, Inseguridad y Clase Social.....	13
Inseguridad Social.....	16
Movimientos sociales: una posible alternativa .....	18
Posibilidad de afección.....	22
Conclusiones Finales .....	22
Referencias bibliográficas .....	24

## **Resumen**

En este trabajo pretendo abordar la temática de las lógicas sociales imperantes, la fragmentación social y como éstas se relacionan.

Tratando de elucidar que tipo de subjetividades se conforman en las sociedades modernas y cómo el sistema capitalista construye sociedades en donde la exclusión y la desigualdad son protagonistas.

A su vez, indagaré en la paradoja que radica detrás del incremento del sentimiento de inseguridad.

Por último tratare de explorar posibles alternativas a estas formas de vivir y percibir el mundo.

A través de las inquietudes que estas temáticas me han generado es que realizo el siguiente recorrido.

**Palabras claves:** Lógicas sociales dominantes, fragmentación social.

## **Problema**

Sociedades modernas: las formas de subjetividad que producen y su relación con la fragmentación social.

## **Objetivo General**

¿Qué subjetividades se construyen en las sociedades modernas y cómo esto afecta la forma en que vivimos?

## **Objetivos específicos**

- Definir el concepto de violencia estructural.
- Indagar que subjetividades construye el sistema dominante.
- Caracterizar a las sociedades de control y cómo los dispositivos ayudan a instituir determinadas lógicas.
- Trabajar el concepto de clase social.
- Abordar el tema del incremento de la percepción de inseguridad en la sociedad.
- Visualizar movimientos sociales alternativos.

## **Justificación**

El presente trabajo da cuenta de una búsqueda bibliográfica sobre las formas de dominio de las sociedades modernas y las subjetividades que éstas producen. Podemos apreciar como la desigualdad y la fragmentación social se va incrementado, lo vemos claramente a través de la creciente pobreza, las poblaciones en los márgenes de la ciudad en contraposición al acumulación de capital en sectores pequeños de la población, en la creación de barrios privados, etc. A su vez la sensación de inseguridad se incrementa sin visualizar una solución a corto plazo, siendo un tema que se encuentra cada vez con más vigencia.

## **Antecedentes.**

Mi primer acercamiento a esta temática fue a través de un seminario curricular, el cual despertó mi interés. Posteriormente decidí inscribirme en un curso de formación permanente para profundizar más sobre el tema. Ambos cursos fueron dictados por el Profesor Adjunto Eduardo Viera en el año 2013 en la Facultad de Psicología de la Universidad de la Republica. Estos cursos tenían por objeto abordar la problemática del "Derecho a la Ciudad e Inseguridad en Latinoamérica. Una Mirada desde la Psicología

Política Latinoamericana". Debido al deseo de seguir profundizando sobre estos contenidos, es que he decidido realizar mi tesis de grado sobre "La Fragmentación Social y la Violencia Estructural".

En el año 2014 Isella Menini presenta como trabajo final de grado para la Licenciatura en Psicología en la Universidad de la Republica, una monografía titulada: "Derecho a la ciudad y su vinculación con la problemática de la inseguridad: ¿Cómo hacemos uso y desuso de los espacios públicos de la ciudad de Montevideo en relación con la inseguridad?"

Este trabajo da cuenta de cómo los habitantes de la ciudad de Montevideo hacemos uso y apropiación de dicha ciudad, abordando el tema de la inseguridad y cómo éste repercute en el uso de los espacios públicos, tratando de vislumbrar la procedencia de la sensación de inseguridad y como ésta nos conduce a la estigmatización de las clases más oprimidas.

También existe una tesis correspondiente a un trabajo final de la Universidad de la República pero en este caso para adquirir la Licenciatura en Trabajo Social otorgada por la Facultad de Ciencias Sociales. Ésta producción perteneciente a Diego Olivera tiene como cometido hacer un trabajo exploratorio, abordado desde las Ciencias Sociales, de la conflictiva que se instala en el medio urbano, haciendo una referencia histórica a la crisis de la sociedad salarial y al crecimiento de un nuevo modo de marginalidad.

Otro trabajo relacionado con mi temática elegida es el realizado por Alberto Riella y Nilia Viscardi en el año 2002, titulado: "Mapa Social de la Violencia en la Ciudad de Montevideo: una aproximación a los escenarios sociales de la violencia urbana". En éste se analiza el fenómeno de la violencia en lo referido al territorio, en el ámbito de la ciudad de Montevideo: exponiendo cómo se distribuyen desigualmente las tasas de violencia entre los diferentes barrios de nuestra ciudad y qué factores sociales contribuyen para ello.

En el año 2013 Danilo Veiga, catedrático de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la Republica escribe un texto llamado: "Desigualdades Sociales y Fragmentación Urbana". El mismo tiene como objetivo exponer las razones que llevaron a la fragmentación socio-económica y con ello a las desigualdades sociales en las ciudades latinoamericanas. Haciendo hincapié en fenómenos como la globalización y la reestructuración socioeconómica sufrida en dicha región, tomando en cuenta las transformaciones sociales, la fragmentación y polarización de ésta.

Por otra parte, François Graña y Gerónimo de Sierra realizan un trabajo llamado: "Uruguay: Pobreza y Exclusión Duraderas, De la integración social a la fragmentación

estructural." En el mismo se muestra cómo se ha construido la percepción sobre estos fenómenos sociales y políticos, así como las estrategias sociopolíticas y técnicas que se han aplicado para combatirlos.

Por último encuentro un artículo del 2015 de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República, escrito por Marina Pintos García, el cual denominó: "Apuntes sobre la pobreza, cultura y políticas sociales en el Uruguay actual. La etnología de los pobres". Se trata de un trabajo de etnología de la pobreza que intenta identificar los campos problemáticos referidos a este tema, relacionándolos con las respuestas asistencialistas del Estado, visualizando qué grupos se ven más afectados por las desigualdades sociales.

## **La violencia Estructural**

Galtung (2003) en *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución*, parte de la idea de que la violencia existe cuando se da un abuso de poder, que por lo general se manifiesta en el marco de las relaciones asimétricas, en donde la parte que se encuentra en una situación de superioridad ejerce su poder sobre la otra. Explica la violencia a través de un triángulo, cuyo vértice superior correspondería a la violencia directa -la cual sería visible y los ángulos inferiores se corresponderían con la violencia cultural y la violencia estructural, ambas invisibles. El autor lo compara con un iceberg, ya que la parte que queda al descubierto es notoriamente más pequeña que la que queda oculta.

La violencia directa la podemos apreciar por medio del comportamiento, es física y/o verbal, a su vez sirve para reforzar los otros dos tipos de violencia.

La violencia cultural podemos observarla a través de las diferentes expresiones culturales, como lo son la ciencia, el arte, la religión, etc. Este tipo de violencia es menos visible, por lo que se convierte en una tarea difícil el poder combatirla, siendo más complejo detectar su origen.

Y por último, la violencia estructural que plantea Galtung refiere a la insatisfacción de las necesidades básicas humanas, como lo son el bienestar, la libertad, el alimento, etc. y se hace tangible justamente en la negación de éstas. Por ende es la más perjudicial de los tres tipos de violencia y se encuentra en el origen de todas ellas. Se manifiesta principalmente en los procesos de estratificación social, de manera que no necesita de la violencia directa para desplegarse, quedando invisibilizada, lo cual hace que su detección y

erradicación se vean dificultadas. Este tipo de violencia la podemos apreciar cuando en un conflicto una de las partes siempre sale favorecida en detrimento de la otra, de esta manera deja de ser un conflicto para convertirse en violencia estructural.

...la idea de violencia estructural implica una ampliación semántica de la palabra violencia, cuyo objetivo es mostrar que su amenaza está presente de manera institucional incluso cuando no hay violencia en el sentido literal o "amplio". La violencia estructural no involucra a actores que infligen daño mediante la fuerza, sino que es equivalente a injusticia social. Además de su potencialidad para llevar a confusión, el problema clave con el concepto es su dudosa sugestión de una variedad de problemas sociales que en apariencia son bastante diferentes son en realidad la misma cosa y tendrían que ser abordados de una única manera. (La Parra & Tortosa, 2003, pág. 61)

Galtung utiliza este término para referirse al conflicto que puede subyacer entre dos o más grupos sociales, en donde el acceso, el reparto y el usufructo de los recursos siempre quedan en beneficio de una de las partes desfavoreciendo a la otra, gracias a los mecanismos de estratificación social. Esto lo explica como el resultado de un conjunto de estructuras físicas y de organización producto de las políticas económicas capitalistas.

El autor considera que el concepto de violencia estructural es dinámico y comprende por este: *"aquello que provoca que las realizaciones afectivas, somáticas y mentales, de los seres humanos estén por debajo de sus realizaciones potenciales"*. (Galtung, 2003, pág. 33)

La Parra y Tortosa (2003) explican cómo a través de la violencia directa llegamos a inducir la existencia de la violencia estructural, poniendo como ejemplo la violencia represiva, la cual a menudo es utilizada para mantener una determinada forma de poder, siendo un indicador claro de la presencia de una forma de violencia estructural.

Los conflictos sociales en cualquiera de sus manifestaciones, ya sea a través de movimientos políticos o por medio de la delincuencia, son con frecuencia una respuesta a este tipo de violencia, ya que se generan cuando no existe el acceso a bienes como el agua, el gas, el alimento, etc.

No solo los modelos económicos han incumplido con generar las condiciones necesarias para la satisfacción de las necesidades básicas, también muchas políticas son responsable de ello. Por lo tanto el término Violencia Estructural nos sirve para visualizar que existe un reparto desigual de los bienes, el cual es propiciado por los que ostentan el poder, generando conflictos y gran perjuicio para los que no son beneficiarios de este reparto.

## Esquemas de percepción

El habitus se define como un sistema de disposiciones durables y transferibles -estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes- que integran todas las experiencias pasadas y funciona en cada momento como matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes de cara a una coyuntura o acontecimiento y que él contribuye a producir" (Bourdieu, 1972, pág.178)

Habitus es un concepto que introduce Pierre Bourdieu (2003) que me parece interesante para pensar como conformamos los esquemas de percepción desde los cuales nos paramos y percibimos el mundo. El autor expone como el cuerpo, en tanto cuerpo socializado, es condicionado por el mundo que lo rodea desde el origen, en donde es moldeado de acuerdo a las circunstancias particulares tanto materiales como culturales de donde ha emergido y es por ello que el habitus tiene una tendencia a la reiteración de determinadas maneras de comportarse gracias a los fundamentos históricos de donde ha emergido.

Estos esquemas son estructurados porque han devenido de la historia de cada cuerpo. Pero a su vez son estructurantes porque de allí parten los esquemas que generan las acciones, los pensamientos y la manera en que vamos a percibir. Esta última función se solventa en los procesos de diferenciación de clases, en donde de forma arbitraria y simbólica se otorga una valorización a un esquema sobre otro.

Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen *habitus*, sistemas de *disposiciones* duraderas y transponibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, en tanto que principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para conseguirlos, objetivamente 'reguladas' y 'regulares' sin ser para nada el producto de la obediencia a reglas, y siendo todo esto, objetivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un jefe de orquesta. (Bourdieu, 1980, p: 88-9).

La posición social ayudara a determinar diferentes percepciones y apreciaciones que el individuo de manera inconsciente incorporara como habitus, como la interiorización de lo social, en donde la clase social así como las relaciones de poder harán cuerpo. Y los actos serán el reflejo de la incorporación del juego social.

Así es que la posición que ocupemos en el espacio social es lo que nos habilitará o deshabilitará para posicionarnos de tal o cual manera y gracias a la imposición cultural esto se dará de una forma inconsciente.

Uniéndolo con los planteamientos de Galtung (2003), esto favorecerá la invisibilidad de la violencia, haciendo que sea más dificultosa la posibilidad de generar una transformación.

## **Agentes subjetivantes**

Como plantea Guattari (2000) el sujeto deviene de los componentes de subjetivación, que no serían otros que los agentes que nos componen. Serían como vectores de subjetivación que nos atraviesan. Las instituciones serían productoras de enunciaciones colectivas que nos forman, de allí la importancia de las etiquetas como joven, pobre, negro, etc. El autor plantea que si bien estaríamos en posición de terminal en donde seríamos atravesados por esos vectores, en cada sujeto este afuera se recrearía de una forma singular, cada individuo lo hará de manera única, dará su versión del afuera.

Deleuze (1987) tomando el pensamiento de Foucault, propone pensar el afuera como algo cambiante, la vida como movimiento. Tenemos que pensar como en cada momento histórico, en cada lugar, se van poniendo en juego diferentes modos de vivir que conllevan necesidades diferentes, y por ende los vectores de subjetivación irán cambiando para cada ciudad y en cada momento histórico. Podemos relacionar esto con algunos planteos de Bourdieu (1972) expuestos anteriormente en este trabajo con la concepción de habitus, como la idea de interiorizar el afuera.

Como ejemplo de esto podemos pensar sobre la crisis económica que nos afectó en 2002 y algunas de sus consecuencias como: la pérdida de solvencia económica, las nuevas poblaciones de la periferia, las nuevas formas de trabajo, etc. Y como estas irán contribuyendo a la conformación de nuevas subjetividades. Como a partir de esta crisis emergerán nuevas formas de codificar la vida.

Aparecen nuevas políticas sociales, surge un nuevo paisaje en la ciudad de Montevideo con la incrementación de los carritos de recolección, un nuevo marcador de estatus puede ser el poseer o no un caballo para desempeñar esta tarea, esto lleva a que

surjan nuevas reglamentaciones de tránsito que regulen la circulación de estos por la vía pública, afectando a su vez la forma de transitar en la ciudad.

Desde la educación aparecen nuevas escuelas de tiempo completo, que además cumplen la función de proporcionar alimentos, como el desayuno, almuerzo o la merienda. Muchos escolares comienzan a concurrir en vacaciones a la escuela para continuar asistiendo a los comedores, surgen subvenciones desde el estado para sostener este servicio, como el del transporte, con el acceso de boletos gratis en períodos no escolares y ayudas económicas a los padres que mandan con asiduidad a sus niños a la escuela. El surgimiento de nuevos empleos y figuras en la escuela como el de la cocinera. Son solo algunos de los efectos que acarrió la crisis y con ello nuevas afectaciones, nuevos agentes subjetivantes.

Como expone Diego Olivera en su monografía final, (Olivera, 2016) se ha producido una fragmentación a nivel colectivo, se han quebrado algunos de los sostenes sociales. No parece tan fácil ser ciudadanos autónomos, la pérdida del trabajo ha traído consigo una pérdida de bienestar, afectando fuertemente a instituciones como el barrio, la escuela y la familia. Esta pérdida ha llevado a la creación de nuevos modos de identificación. El acceso a la salud y la educación se encontró restringido para muchos de los habitantes de la ciudad, ocasionando una disminución de los espacios de interacción con los demás habitantes. Además de la reubicación territorial de gran parte de la clase obrera, la que se ha tenido que ir desplazando a los nuevos barrios de la periferia de la ciudad.

Por otra parte, las formas de violentar y someter los cuerpos pueden diferir para cada cultura y los diversos contextos sociales de desigualdad. En nuestra ciudad podemos apreciar cómo se ha ido desarrollando y construyendo lo que hoy denominamos como "inseguridad" y cómo este concepto se ha ido asociando a determinados grupos sociales.

Los sujetos denominados peligrosos están dentro de determinados parámetros, cumplen con ciertos requisitos, como el de la edad y clase social.

En nuestra ciudad podemos ver claramente cómo a la hora de hablar de inseguridad recae sobre los jóvenes y pobres más fuertemente el estigma de sujetos peligrosos. Más allá de lo tangible, los hechos en sí, el miedo de los ciudadanos se solventa a través de las percepciones.

Podemos observar como prima un determinado modelo de ciudadano ejemplar, este sería el sujeto blanco, heterosexual y perteneciente a un extracto económico medio alto. Estos serían quienes se encuentran en una posición de superioridad y quienes estarían

posicionados jerárquicamente en una posición de inferioridad serían las personas de raza negra, los homosexuales y los pertenecientes a extractos económicos más deprimidos.

Como plantea Bourdieu (1972) al abordar esta temática debemos ser conscientes que no podemos dejar de tomar en cuenta que nuestra visión es producto de la incorporación de estos esquemas de percepción y que estamos tratando de vislumbrar estas lógicas siendo parte de ellos, perteneciendo a esta sociedad.

Estas formas de ver y pensar la ciudad y sus habitantes dan cuenta de la complejidad de los mecanismos de fragmentación urbana, y como la exclusión y la desigualdad forman parte de la convivencia. Para pensar en ello voy a retomar algunos planteamientos de Deleuze y Guattari.

## **Sociedades de control y Dispositivos**

Deleuze (1991) retomando a Foucault, trabaja la idea de la instauración de las sociedades de control, que vendrían a sustituir a las sociedades disciplinarias. En este nuevo régimen podemos apreciar como entran en crisis instituciones como la familia, el estado, etc.

Las sociedades que el autor llama de control poseen un gran "alma" rigiendo su funcionamiento, la cual no sería otra que "la empresa". Las sociedades empresa no dejan de atravesar y dividir a los sujetos en sí mismos, fomentando la rivalidad entre ellos.

Los individuos a lo largo de nuestras vidas vamos pasando por diferentes lugares de encierro que nos van moldeando, transformando continuamente. No podemos desconocer que estos dispositivos por los que vamos transitando van creando una forma de subjetividad con la cual vamos a pararnos para pensar el mundo. (Deleuze, 1990)

Los dispositivos por los que transitamos pasan a ser muestras de cifras moldeables que pertenecen a una misma empresa, la cual solo precisa administradores. En estas sociedades lo primordial son las cifras, estas marcan el acceso a la información o la negación a ella. Podemos traducir todo a un lenguaje numérico, convirtiéndose las masas en datos de mercado.

Esta búsqueda de administradores parece estar pasando en nuestros gobiernos actuales, ya sea con Donald Trump en Estados Unidos, con Mauricio Macri en Argentina y

con la postulación de Edgardo Novick como candidato a la Intendencia de la ciudad de Montevideo. En vez de políticos, estamos hablando de empresarios que para este sistema capitalista son exitosos.

La venta es el eje de la empresa y el marketing se ha convertido en la herramienta por la cual se ejerce el control social. Este es capaz de transformarse rápidamente y de forma ilimitada, a través de sus muchas formas nos bombardea y nos muestra cómo debemos vivir. Tal vez alcanzar el bienestar y la felicidad no sea tan difícil, un ejemplo de esto lo podemos ver en las diversas publicidades de los shopping en donde nos muestran familias llenas de dicha, con papas y mamas que parecen amorosos con sus hijos y todo esto se puede obtener, solo por ser usted, al módico precio de tal o cual marca de calzado, o de ropa, de automóvil, o por comer en tal lugar, etc. Y ahora me pregunto si yo no tengo toda esa dicha que me muestran en las propaganda o una familia que me trate así, ¿es raro qué si no tengo medios para obtener estos objetos, haga lo que sea para conseguirlos? O si tengo la posibilidad de poder comprar estos objetos gracias a la financiación, otra de las artimañas de las que se vale el sistema ¿es raro que nos transformemos en seres endeudados?

Al presidir la lógica de la empresa, todo se va reemplazando continuamente, el objetivo y meta final de estas modificaciones no parece ser otro que el producir individuos redituables al sistema. Un sistema que ha generado que gran parte de la humanidad se encuentre sumergida en la pobreza.

A priori parecen crearse diferentes tipos de individuos, los que son formateados pasando toda su vida por los diferentes dispositivos y los que están por fuera del sistema por elección o porque no pueden acceder a él.

Deleuze plantea a los dispositivos como un haz de relaciones entre el saber y el poder, en el que se encuentran las instituciones, las formas de comportamiento, los procesos sociales y económicos, etc.

Los dispositivos son productores de sujetos los cuales quedan enganchados en esta red de relaciones. El dispositivo estaría comprendido por las relaciones que circulan entre sus componentes en los que están incluidos los enunciados científicos, las leyes, los discursos, las instalaciones, etc. Por lo tanto son productores de formas de subjetividad, inscriben en los cuerpos un determinado modo y forma de ser. Estas praxis y saberes controlan, gobiernan, administran y tratan de otorgar un sentido a nuestras acciones para que sean consideradas aceptables y útiles para los individuos inmersos en este sistema capitalista. En donde se dota a determinados discursos de autoridad, veracidad y prestigio,

estableciendo las maneras en que los individuos deberán considerarse como sujetos, regulando el vínculo con los demás y consigo mismo.

## **Capitalismo Mundial Integrado**

Guattari (2004) presenta al Capitalismo Mundial Integrado como un proceso de desterritorialización, en donde se reformula sobre una axiomática propia los sistemas de producción social. Capta a través de sus redes todos los modos de actividad, incluyendo el trabajo humano y moldea la producción de todo lo real.

Trae consigo tres grandes tipos de transformaciones: por un lado la clausura del espacio geográfico y virtual, tomando las formas de poder y las relaciones sociales existentes para modificarlas y convertirlas en mercancía. De manera que ninguna actividad humana escapa a su control. Por otro lado desterritorializa, no respetando las territorialidades existentes, los modos de vida tradicionales de cada lugar, homogeneizándolos, pasando a ser parte del fenómeno de la globalización. Y por último la segmentariedad, logra consolidar un sistema de jerarquías sociales, lo hace descubriendo nuevos métodos y perfeccionándose continuamente. Esto conlleva al surgimiento de luchas de intereses, como lo pueden ser la reivindicación de los derechos del trabajador, etc. y la lucha del deseo, como lo pueden ser las reivindicaciones locales.

Este tipo de capitalismo es integrado porque hasta los países que parecían haber escapado a su dominio terminan siendo capturados, de manera que nada pueda escabullírsele.

Una de las herramientas de las que se sirve para poder integrar todo a su control es la informática, la cual contribuye a una expansión más veloz y a una producción de subjetividades tanto individuales como colectivas, las cuales terminan de forma inconsciente sirviendo a esta forma de dominio.

Este tipo de capitalismo trasciende a una simple circulación y almacenamiento de bienes, se relaciona con los medios de producción y la estratificación de los poderes, se inserta en las sociedades divididas.

El Capitalismo Mundial Integrado debe reinventarse sobre sus mismos dominios, generando nuevas formas que le permitan mantener su poder basado en las jerarquías

sociales. De manera que dentro de sus metas, para salvaguardar su existencia, debe hacer que convivan zonas de súper enriquecimiento con zonas de súper pobreza. En las primeras se puede percibir un sentimiento de progreso social y en las segundas una aniquilación de la potencia de trabajo. Dándose no solo consecuencias en lo que concierne a los temas económicos sino además provocando una transformación de la vida social.

## **Exclusión, Inseguridad y Clase Social**

Maristella Svampa (2005) desarrolla como las transformaciones de América Latina que comenzaron a mediados de los setenta, produjeron un caos económico asociado a políticas neoliberales las cuales conllevaron a una agudización de las desigualdades originando nuevas formas de exclusión.

La clase media fue la que sufrió los mayores cambios, los que no pudieron unirse al consumo, terminaron empobrecidos y con un descenso en la escala social. La clase obrera más débil terminó en situación de marginalidad y exclusión formando parte de los trabajadores informales y los desempleados. El resultado de esta conversión social es una fuerte polarización, en donde los agentes sociales se ven tironeados hacia un polo u otro.

Esta dinámica violenta e inestable se estableció de forma duradera, incrementando las desigualdades culturales, económicas y sociales, dando lugar a un tipo de sociedad excluyente. En este contexto de asimetría se crean nuevas subjetividades, comienzan a darse una serie de fenómenos relacionados con la segregación. Es en esta época donde vemos el florecimiento de los barrios privados.

Como plantea Chouhy, Aguiar y Noboa (2009), y retomando algunas ideas expuestas anteriormente en este trabajo, en nuestra sociedad cuando nos referimos a la inseguridad aparece rápidamente la figura del pobre y del joven como adjudicatarios de este estigma. Los sujetos que se consideran popularmente como peligrosos pertenecen a determinada clase social y a cierta franja etaria.

Vivimos en un mundo donde los cambios se dan de forma vertiginosa, la inseguridad que nos genera si es posible o no la movilidad social, el deterioro de los agentes básicos como la familia, el Estado, etc. los cuales son imprescindibles para generar una sensación de tranquilidad, la desvalorización de las transmisiones orales se conjugan para propiciar una "sensación térmica" de temor e inseguridad.

Las catalogadas como "clases peligrosas" habitan en los márgenes de la ciudad, viven en la pobreza y la exclusión. Fundamentando su fama en:

...reputaciones y categorías morales, muchas veces cargadas de los estereotipos más arcaicos del imaginario social. El sentido de las cosas se convierte en una suerte de saber objetivo sobre los lugares y los sujetos de los cuales se habla. Así, los miedos y las ideas de peligro devienen en poderosas "profecías autocumplidas" que reproducen la exclusión, las asimetrías y las inseguridades. (Chouhy, Aguiar, & Noboa, 2009, pág. 47)

Las personas distinguidas como peligrosas y los espacios donde residen y transitan terminan siendo lugares bien definidos en el espectro social, de manera que la otorgación de estigmas y los modos de clasificación perjudican sensiblemente a estas clases.

Siguiendo una mirada desde las clases, los hábitos que plantea Bourdieu (Chouhy, Aguiar, & Noboa, 2009), rigen las prácticas de los individuos dando forma a sus percepciones, acciones y discursos que terminan adjudicando la peligrosidad a ciertas personas y lugares.

Estos discursos que son claramente orientados bajo una intencionalidad bien definida se pueden pensar a través de la noción de clases.

Alejandra Martínez (2016) toma a Bourdieu para trabajar el concepto de clase social, éste se distancia de algunas ideas marxistas, planteando que no se puede tomar como real una clase que fue construida científicamente, la cual se desprende de una organización que se basa en explicar y prever las propiedades de los hábitos de los que se pretende clasificar. Para el autor una clase social no se limita a la suma de propiedades, esta tiene su explicación en la estructura de las relaciones entre sus propiedades, en la cual se otorga su valor a cada una de ellas, además de las consecuencias que se ven en las prácticas.

Otro de los puntos que trabaja el autor es la contraposición a la concepción objetivista del término, en donde no son tomadas en cuenta las jerarquías que se encuentran dentro del campo social, ni las peleas simbólicas.

El autor concibe los campos sociales como: "redes o configuraciones de relaciones objetivas entre posiciones, que existen independientemente de la conciencia y la voluntad individuales." (Martínez, 2016). Bourdieu plantea la idea de que el campo social se está definiendo contantemente, éste no es estático debido a las relaciones de fuerza que se dan entre los agentes y las instituciones que intervienen en este intercambio. También los límites del campo van variando y la manera en que este se relaciona con otros campos.

Por otro parte cuando Bourdieu (Martínez, 2016) habla de "posición social", hace alusión a la ubicación dentro del campo y su vinculación con el capital. Los agentes sociales

luchan por mantener o cambiar la posición que ocupan dentro del campo pero lo que todos procuran es mantener la existencia de éste.

Las prácticas sociales son prácticas económicas que a través de sus organizadas acciones pretenden una ganancia simbólica o material. Para poder explicar las prácticas sociales es necesario hablar de habitus. El habitus permite conectar lo individual con lo social, este da cuenta de la historia colectiva que se inscribe tanto en los cuerpos como en las cosas. Es así que los agentes sociales que vivencian condiciones similares, por lo general manifiestan deseos y afinidades semejantes. Estas características que los unen remiten a la concepción de clase social. Cuando hacemos referencia a un habitus de clase, nos referimos a cuál es la posición ocupada en el espacio social, los cuales comparten un habitus general porque internalizaron idénticas condiciones, por lo tanto el contexto social es el que determinara cuáles serán las posibilidades objetivas que serán internalizadas para determinada categoría.

La manera en que utilizamos el lenguaje actúa como poder simbólico, los discursos construyen lo social y lo individual, las representaciones mentales son la forma en que percibimos, en donde se ponen en juego los presupuestos y los intereses. La forma en que representamos puede ser utilizada con fines simbólicos para implantar cierta mirada del mundo social de una forma legítima, las estructuras de dominación se encargan de reproducir ciertas lógicas que abalan su proceder.

Se destacan dos grandes aportes de este autor referidos al concepto de clases sociales: que las clases sociales no solamente se deben definir desde un enfoque económico, como una acumulación de bienes materiales y por otro lado que la construcción y difusión de la noción de clase social tiene a cargo el cometido de imponer una forma única de ver el mundo la cual además es legitimada, siendo esta visión usada para efectuar las divisiones en el mundo social.

La revista *Sociology* (Chouhy, Aguiar, & Noboa, 2009) se plantea que la vigencia de la clasificación de clases está orientada al análisis de las desigualdades, que se relacionan con los elementos culturales, simbólicos y el nivel económico de una manera dinámica, en donde las diferencias de origen económico se ven reflejadas en los procesos sociales.

Savage sugiere un estudio de clases "culturalistas":

Centrado en la forma en que los diversos escenarios procesos de desigualdad se producen y reproducen, y como esto implica prácticas económicas y culturales. Savage destaca que aunque las identidades colectivas de clase sean débiles, las personas continúan definiendo su identidad individual en términos que implican comparaciones relacionales con

miembros de varias clases sociales, en particular, relaciones de superioridad o inferioridad percibidas en el terreno económico. (Chouhy, Aguiar, & Noboa, 2009, pág. 49)

Queda evidenciado como en el imaginario social existe un reparto intencional de los estigmas, en donde el discurso que predomina es el impuesto por las clases medias y altas, las cuales cuentan con recursos de difusión como los medios de comunicación que facilitan la imposición del mismo.

## **Inseguridad Social**

Castel (2004) al trabajar el tema de la inseguridad social, comienza planteando una clasificación de los derechos, en primer lugar, habla de la protección civil, la cual correspondería a la garantía de las libertades esenciales y la protección de los bienes, en segundo lugar, plantea los derechos sociales, los cuales procuran el acceso a una vida digna que correspondería a todos los ciudadanos.

Desarrolla como en las sociedades modernas está inscripto el sentimiento de inseguridad, el cual afecta a todos los extractos de la sociedad. Lo cual es paradójico ya que estas sociedades son las más equipadas en materia de protección y en cuanto a cantidad de bienes acumulados.

Esto lo lleva a pensar que en este tipo de sociedad existe una manía relacionada con la búsqueda de seguridad, siendo esta misma inquietud la que provoca este sentimiento. Por lo tanto esta sensación de inseguridad sería producto de un desfase entre una expectativa muy alta y los medios reales brindados con el fin de protección.

Por lo tanto para estar protegido debe haber un sentimiento de amenaza y éste se ha ido perpetuando, ya que al llegar a determinados niveles de seguridad las expectativas suben, por lo que el sentimiento de seguridad termina siendo inalcanzable.

El autor expone como la valoración de lo material e individual se impone a los derechos colectivos. Siendo inseparable el estatus social del sentido de propiedad. Los que no pueden acceder a determinados bienes materiales viven en constante inseguridad, haciendo de sus vidas una lucha por sobrevivir. Por otra parte el estado no se hace cargo de sustentar los medios de vida de todos sus miembros, aunque algunos sectores terminan

siendo más beneficiados que otros. De manera que el desempeño del Estado cada vez es más cuestionado.

En las sociedades modernas se vivencia una percepción del riesgo maximizada, no habiendo solución posible a la ansiedad que esto provoca en los individuos, que como mencionaba anteriormente, cuánto más se incrementa el pedido seguridad, termina disminuyendo la probabilidad de estar protegidos.

La exacerbación del sentimiento de miedo influye directamente en la vida social, Castel plantea que esta demanda de seguridad de la sociedad moderna, termina generando una fragilidad de la que parece no haber escapatoria.

Un ejemplo de la creciente demanda de seguridad la podemos apreciar mediante algunas medidas que se han tomado en nuestro país, como pueden ser la Ley de Faltas y la adquisición de la tecnología de "El Guardián".

La Ley de Faltas 19.120, tiene dentro de sus objetivos el trabajar de forma gradual por las diferentes zonas de Montevideo, desocupando los espacios públicos, protegiéndolos de los destrozos, sancionando acciones como el uso de estos espacios en forma de baños públicos, dormitorio o campamento, dando a la policía nuevas potestades como el poder trasladar a los individuos que se encuentren ocupando un espacio público de forma irregular a las comisarías, aplicando sanciones que pueden comprender desde siete a treinta días de trabajo comunitario. No podemos obviar que en este tipo de procedimiento está en juego la subjetividad de los agentes de la ley, lo que ellos puedan percibir como "peligroso". Como menciono anteriormente en el trabajo, los criterios de peligrosidad son otorgados de forma muy arbitraria.

Por otro lado "El Guardián", es una tecnología que compro el Ministerio del Interior por un coste de dos millones de dólares, la cual permite espiar llamadas telefónicas, correos electrónicos y redes sociales. Además habilita a la creación de cuentas espejo y el monitoreo de hasta tres redes sociales. Es capaz de sistematizar y analizar los datos obtenidos, todo esto mediante una orden judicial o de acuerdo con las necesidades que plantee el órgano de investigación que la utilice.

## **Movimientos sociales: una posible alternativa**

Zibechi (2003) plantea que con la fuerte presencia del neoliberalismo en los ochenta surgieron transformaciones en los sectores populares como la descomposición de los modos de producción, reproducción y la forma en que se componía la vida cotidiana. Este modelo dejó rendijas en donde la resistencia pudo colarse, destacándose la aparición de tres corrientes político sociales: las comunidades eclesíásticas, las cuales entablan lazos con la teología de la liberación como modelo antagónico a los de occidente, por otro lado los rebeldes y por último los seguidores del Che Guevara. Es a través de la combinación de estos movimientos es que se constituirá la impronta de América Latina.

En los noventa estos movimientos destituyen a los presidentes de Ecuador, Argentina, Paraguay, Perú y Brasil, además de desarticular la corrupción en Venezuela, Perú e intentar frenar las corrientes de privatización. Esto provocó que los sectores privilegiados tuvieron que pactar, favoreciendo el surgimiento de gobiernos progresistas en Venezuela, Ecuador y Brasil. Hasta esta década los movimientos sociales estaban abocados a la petición de derechos a los Estados, a entablar lazos con otros movimientos sociales y a promover medidas de lucha para poder realizar modificaciones a nivel nacional.

Con el neoliberalismo aparecieron fenómenos como el corrimiento de los sectores populares a la periferia de la ciudad y algunas zonas rurales. De esta forma los desocupados de la ciudad comienzan a formar asentamientos en los márgenes de esta. Siendo así que estos sectores populares recuperan terrenos, provocando transformaciones en la forma de concebir el territorio, en la modificación del espacio de la ciudad y como forma de resistencia para conformar una libertad material y simbólica.

Con este proceso se da la exaltación y valorización de la identidad de estos sectores populares, tratando de construir su lugar sin dejar de lado su identidad.

Zibechi trabaja la idea de cómo el concepto de ciudadanía se vio fragmentado, encontrándose por un lado las clases catalogadas como peligrosas y por otro las que no lo serían. De manera que este concepto se vuelve significativo ya que hay individuos que quedan por fuera de él.

Otro de los cambios que surge se relaciona con la naturaleza y la organización del trabajo. Aparecen las luchas por la recuperación de fábricas cerradas, la reforma agraria, etc., surgen así espacios para trabajar sin patrones en donde las relaciones se dan de forma horizontal y existe un respeto por la naturaleza una preocupación por la forma en que esta está siendo aniquilada.

Es así que estos movimientos han producido un gran cambio en cuanto a las territorialidades. El territorio trasciende lo meramente económico como medio de producción, transformándose en el lugar donde surge una nueva forma de organización social resultado del trabajo colectivo. Generando así que los sujetos se puedan apropiarse de su espacio simbólico y material, desafiando las lógicas imperantes.

Rebellato (2016), es otro de los autores que plantea cómo el sistema neoliberal ha exacerbado la marginalidad, la explotación indiscriminada de los recursos naturales y los procesos de exclusión.

El autor propone otra manera de mirar el problema mediante la "ética de la liberación" la cual pretende:

Que desde el lugar de los oprimidos, luche "por el trastocamiento del modelo, de sus valores dominantes y sus relaciones centradas en el poder" autoritario, a partir de la afirmación de "valores fuertes" como "el valor de la dignidad, de la justicia social, de la igualdad social (y) del reconocimiento." (Rebellato, 2016, pág. 2)

Esta mirada comprende el poder ser empáticos con los que a lo largo de la historia han sido desfavorecidos, posicionándonos desde la igualdad para poder edificar la historia con sus protagonistas. El poder llegar a un "universalismo ético", implica la toma de responsabilidad ante la injusticia que a lo largo de la historia se ha ido ejerciendo. El procurar la dignidad del otro, así como reconocer sus diferencias y sus costumbres. Velando por su derecho a actuar por sí mismo como un ser responsable de su proceder.

Esta alternativa que propone Rebellato conlleva a la conformación de una democracia radical en donde los movimientos sociales tengan una participación activa. En donde la diversidad sea tomada en cuenta e incorporada, en donde la educación sea popular y con un fin liberador. Para ello es necesario el enlace de todas las redes posibles, trascendiendo a los localismos para poder alcanzar una proyección mundial. "supone elaborar nuevas visiones políticas, desde una perspectiva ética de la liberación." (Rebellato, 2016, pág. 2)

El autor reconoce tres obstáculos importantes para que este proyecto pueda obtener un alcance a nivel mundial.

El primer reto corresponde a los movimientos sociales. Estos tendrían que transformar las bases de la sociedad para combatir las relaciones asimétricas, la exclusión y la dominación que resulta de ello. Forjando desde la democracia, nuevas formas de poder y valores éticos.

En segundo lugar correspondería al desafío ético-político. Comprendería el poder propiciar una democracia que sea integral la cual fomente un pensamiento crítico, la igualdad social, así como el derecho a la justicia, políticas que se encarguen de identificar y erradicar las diferentes formas de dominación y exclusión. Plantea además que para exista una verdadera democracia debe haber una implicación afectiva por parte de la ciudadanía. Tendríamos que hablar de una ética del poder ya que es necesario la creación de nuevas subjetividades, nuevas formas de relacionamiento, entendiendo el poder como un servicio, el cual se sustenta en sujetos populares los cuales deben vigilar a sus representantes.

Por último se encuentra la difícil tarea de poder propiciar una educación popular, la cual no podemos separar de su vinculación con lo ético, lo político y lo liberador. Esta debe combatir la injusticia y la opresión. En estos tiempos no parece fácil hallar una alternativa, pero el autor creó que la salida podría estar en la combinación de la educación popular la cual resulta liberadora, un marxismo con características críticas y humanistas.

Cuando nos referimos a la "ética de la liberación", hablamos de una ética de la esperanza, la cual nos debe servir de motor para accionar. Rescatando al "otro", pueblos y sujetos víctimas de la opresión, a los cuales se les ha negado el espacio para poder ser. Creer en la capacidad de la gente popular, en su potencialidad para crear una globalización que sea justa.

Eduardo Viera (2016), referente de la psicología de la Liberación en Uruguay propone el poder de-construir las lógicas predominantes para poder construir nuevamente, tomando al sujeto desde una mirada activa, con la posibilidad de producir su realidad. Proponiendo el resurgimiento de las identidades colectivas como medio por el cual los pueblos podrán tomar el control de sus destinos.

Plantea como en estos tiempos de la globalización en donde las relaciones se dan de forma asimétrica, se pretende alcanzar una identidad hegemónica en la cual prime las demandas del mercado anulando así a las identidades singulares. Debemos tener presente la historia y reivindicar la sabiduría de los pueblos.

Aunque nos brinde más seguridad permanecer bajo los discursos que este sistema capitalista legitima como la privatización de la vida, la competitividad, la persecución incesante de la seguridad individual, la lógica del beneficio, la eficacia, la eficiencia y la importancia otorgada al consumo como forma de vida. Al correrse de esta lógica de mercado como propone la Psicología de la Liberación, estaremos cuestionando lo hemos naturalizado, examinándonos a nosotros mismos, reviendo esos vectores de subjetivación que nos han ido atravesando.

Sólo en la medida que nos permitamos descubrir en qué aspectos estas lógicas nos habitan también a nosotros, sólo en la medida que toleremos la diferencia y la resistencia a los cambios de los propios agentes que "lógicamente" deberían querer construir otro mundo posible, sólo, con esas herramientas podemos construir las utopías que desde el "no lugar" marcan caminos viables. (Viera, 2016, pág. 6)

Otro autor que trabaja la noción de los "no lugares" es Marc Auge (2000). Este los define como como espacios enigmáticos y efímeros, que van creciendo y multiplicándose dentro de las competencias del mundo moderno. Las redes de comunicación, las grandes superficies comerciales, los mass media, los campos de refugiados, los ciber cafés, etc., son lugares impersonales de paso, en donde el anonimato e independencia parecen ser los protagonistas, aparentan no significar nada para aquellas personas que los transitan, pero existen normas de conductas en estos lugares, formas en las que se debe actuar y hacer, donde hay lugar para las relaciones interpersonales, historias de vida que se desarrollan en estos lugares, que se han convertido en lugares antropológicos.

En cada persona hay un mundo, en donde todos están de paso, el tiempo no es más que el presente. Estos No Lugares sin duda son los preferidos de la posmodernidad. Esta ha traído con sus excesos nuevas áreas, en donde los cambios son vertiginosos, los espacios se disfrazan y se confunden, se pueden inventar identidades, las relaciones son casi inexistentes, la realidad se mezcla con la fantasía y es captada por la abstracción y por lo complejo.

Los No lugares son ahora los espacios más importantes, son espacios que no son identitarios, ni históricos, ni relacionales, tampoco son opuestos necesariamente a los Lugares Antropológicos sino complementarios.

El autor plantea que en la actualidad al estar todo relacionado al estudiar un determinado grupo no se puede dejar de lado el contexto, tomando en cuenta que las distancias son cada vez más cortas, el contacto intercultural se da de forma continua y es en este contexto que Los Lugares y Los No Lugares confluyen en un mismo mundo.

Y es desde este mundo, desde los "no lugares" que tenemos que construir las utopías con las que forjemos nuevas realidades.

## **Posibilidad de afección**

Para poder lograr todo esto, debemos estar dispuestos como plantea Deleuze (Portocarrero, 2005) a dejarnos afectar en nuestra sensibilidad, para de esta manera actuar y existir. Al dejarnos afectar conmovemos nuestro mundo interno, nos permite reflexionar sobre nuestra vida y nuestras conductas.

Pero para poder ser afectados tenemos que estar predispuestos a ello, así nuestras acciones estarían en concordancia con nuestra vida interna. Deleuze retoma a Espinoza (Portocarrero, 2005) para hablar de las pasiones alegres y tristes, las cuales surgen mediante una experiencia comunitaria, siendo solo a través del encuentro con otro cuerpo y en ese momento que somos parte de una combinación en la cual las singularidades también tienen lugar.

Las pasiones alegres nos brindan la energía para poder pensar lo que nos une al otro cuerpo, por lo que se transforma en una pasión activa. "Llegar a ser alegre, llegar a ser activo". (Portocarrero, 2005)

De manera que las vivencias en comunidad potencian a los individuos, sacándolos de un rol pasivo, a través de la valoración de las prácticas sociales existentes, de la cultura popular, las redes de trabajo cooperativo, los cuales son lugares adecuados para pensar en los mecanismos sociales que fomenten la igualdad. Tomando la multiplicidad de las grandes combinaciones de subjetividades para poder así ejercer una política democrática.

## **Conclusiones Finales**

Tras este recorrido me gustaría destacar de la importancia de repensar en los esquemas de percepción ya incorporados, esos que hemos naturalizado pero que obedecen a las lógicas dominantes que tal vez no condigan con las nuestras pero que replicamos sin cuestionarlas. Es fundamental para ello el poder visualizar el papel que juegan los dispositivos por los cuales transitamos y como estos nos moldean preparándonos para ser funcionales a un neoliberalismo que parece avasallar, reinventando sus métodos para permanecer vigente continuamente.

La pobreza, la fragmentación social, la acumulación de poder y capital son las caras de un mismo sistema. En Uruguay es fácil reconocer como en los márgenes de la ciudad se ha desplazado a las personas que parecen no poder pertenecer a este sistema capitalista, pero sin embargo el sistema precisa de este polo para que pueda existir otro que acumule las riquezas materiales.

La violencia estructural que vulnera a las personas en el cumplimiento de las necesidades básicas se hace presente y castiga a parte de la población de nuestro país, pero parecemos estar más alarmados por la violencia directa que vemos a diario en los informativos.

En la mayoría de los casos en donde se observa la violencia directa se encuentra la violencia estructural por detrás. No pretendo desconocer la inseguridad existente en el país y los riesgos de convivir con ella, pero no puede quedar en segundo plano el incumplimiento de las necesidades básicas de las personas. He aquí la paradoja: cuando somos vulnerados como consecuencia de la inseguridad ¿quién está siendo más vulnerado?

Si seguimos los estigmas, éstos nos indican que las personas peligrosas, las que nos pueden atacar son las pobres. Pero ¿qué pasa con los que atentan contra nosotros y pertenecen a una clase social media o alta?, ¿son estigmatizados también? Siendo múltiples los ejemplos de estos casos, recordemos a las Peyrano, los Kirchner, etc.

El sentimiento de inseguridad se va incrementado y favorece a la fragmentación social, y es el mismo sistema quien nos vende la solución, a través de un cercado eléctrico para nuestro hogar, un sistema de cámaras o un arma, claro que estas aparentes soluciones no lo son y además nunca colman nuestro sentimiento de seguridad.

Es asombroso y aterrador la forma en que el "Capitalismo Mundial Integrado" ha tomado todos los espacios en nuestras vidas, capturando hasta lo que parece hacerle frente, convirtiendo todo en mercancía. Con este panorama me costó mucho creer que puedan existir otras maneras de estar en el mundo, y que éstas sean posibles. Esto me hizo buscar nuevas alternativas, las cuales no están tan a simple vista, ya que no son muy populares para el sistema dominante, pero existen. Hay muchos movimientos sociales en Latinoamérica que proponen otras formas de vivir que contemplan las necesidades de las personas y además para ello no aniquilan a la naturaleza. Las charlas en la tutoría me ayudaron a visualizar que las formas de resistencia tal vez no sean a través de una gran revolución pero que son micro revoluciones las que son posibles y que está en estos pequeños cambios el poder comenzar una transformación.

## Referencias bibliográficas

- Auge, M. (2000). *Los "No Lugares". Espacios del Anonimato. Una Antropología de la Sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Bourdieu, P. (1972). *Esquema de una teoría de la práctica*. Paris: Droz.
- Bourdieu, P. (1980). *La lógica de la práctica*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P. (2003). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Castel, R. (2004). *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?* Buenos Aires: Manantial.
- Chouhy, G., Aguiar, S., & Noboa, L. (2009). Las marcas de clase de la inseguridad ciudadana. Juventud y pobreza. *Revista de Ciencias Sociales*, 6-92.
- Deleuze, G. (1987). *Foucault*. Buenos Aires: Paidós.
- Deleuze, G. (1990). ¿Qué es un dispositivo? En Varios, *Michel Foucault: Filósofo* (págs. 114-122). Barcelona: Gedisa.
- Deleuze, G. (1991). Posdata sobre las sociedades de control. En C. Ferrer, *El lenguaje literario* (págs. 84-88). Montevideo: Nordan.
- Foro Social Mundial. (2012). Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad. *Revista de Paz y Conflictos*, 5.
- Galtung, J. (2003). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Gernika: Bakeaz.
- Guattari, F. (2004). *Plan sobre el planeta: capitalismo mundial integrado y revoluciones moleculares*. Madrid: Traficantes de sueños.
- La Parra, D., & Tortosa, J. M. (2003). Violencia estructural: una ilustración del concepto. *Documentación Social*. N. 131, 57-72.
- Martínez, A. (12 de Julio de 2016). *Reflexiones en torno al concepto de clase social. Pierre Bourdieu y el espacio social pluridimensional*. Obtenido de Astrolabio: <http://www.astrolabio.unc.edu.ar/articulos/bordes/articulos/martinez.php>
- Olivera, D. (18 de Abril de 2016). *El conflicto social en el espacio urbano. Un análisis de la crisis a la convivencia ciudadana*. Obtenido de Facultad de Ciencias Sociales: <http://respaldo.fcs.edu.uy/publicaciones/Monog%20Diego%20Olivera%20T.%20Soc06.pdf>
- Pérgola, G. (2 de Julio de 2016). *Ley de faltas: quieren evitar que se llenen las comisarías*. Obtenido de El País: <http://www.elpais.com.uy/informacion/ley-faltas-quieren-evitar-que-llenen-comisarias.html>
- Portocarrero, G. (2 de Agosto de 2005). *Deleuze: La comunidad como fuente de pasiones*. Obtenido de Página de Gonzalo Portocarrero: <http://gonzaloportocarrero.blogspot.com.uy/2005/08/deleuze-la-comunidad-como-fuente-de.html>
- Rebellato, J. L. (20 de Junio de 2016). *Ética de la liberación*. Obtenido de Uruguay Educa: <http://www.uruguayeduca.edu.uy/UserFiles/P0001/File/%C3%89tica%20de%20la%20liberaci%C3%B3n.pdf>

Svampa, M. (2005). *La sociedad excluyente: la Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires: Taurus.

Terra, G. (29 de Junio de 2016). *Gobierno compró "El Guardián" para espiar llamadas y correos*. Obtenido de El País: <http://www.elpais.com.uy/informacion/gobierno-compro-guardian-espiar-llamadas-correos.html>

Viera, E. (29 de Junio de 2016). *Psicología de la Liberación en tiempos de globalización*. Obtenido de Grupo de Acción Comunitaria: <http://www.psicosocial.net/grupo-accion-comunitaria/centro-de-documentacion-gac/fundamentos-y-teoria-de-una-psicologia-liberadora/psicologia-social/371-psicologia-de-la-liberacion-en-tiempos-de-globalizacion>

Zibechi, R. (2003). Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos. *Observatorio Social de América Latina*, 185-188.